



Una suave voz

WILBUR PEREIRA SE ENCONTRÓ casualmente en un transporte público con un primo al que no había visto en treinta años. Ambos viajaban a una boda. En un momento del camino, la esposa de Wilbur lo llamó para ver cómo estaba.

—¡Estupendamente! ¡Alabado sea el Señor! —le respondió él.

El primo se sorprendió al oírlo hablar, ya que no hay muchos cristianos en la India.

—¿Cuál es tu religión? —le preguntó.

Wilbur le explicó que había asistido a una iglesia cristiana todos los domingos desde niño, pero que había dejado de creer en muchas de sus creencias.

—Todo es pagano —le dijo Wilbur—. La Biblia dice: “Yo soy el Señor tu Dios, no tendrás otros dioses aparte de mí”. Pero la iglesia adora a María, los santos y muchos ídolos. Estoy buscando la verdad.

—No te preocupes —le dijo su primo, Walter—. Estás cerca de la verdad. Pronto Dios te guiará a la verdadera iglesia.

En la boda, el banquete estuvo compuesto únicamente por comida vegetariana. Wilbur estaba decepcionado porque no hubieran servido carne de cerdo.

De regreso en casa, reanudó su búsqueda de la verdad. Visitó lugares de culto no cristianos en Bangalore, su ciudad natal. Sabía que Dios estaba en alguna parte y quería encontrarlo.

Wilbur se convencía cada vez más de que la iglesia de su infancia se había alejado de la Biblia. Un sábado, le dijo a su esposa Nancy:

—Ya no voy a ir más a la iglesia contigo. Es una iglesia falsa con creencias paganas.

Esa noche, Nancy llamó a los miembros de la familia para pedirles que conven-

cieran a Wilbur de ir a la iglesia con ella, pero él se mantuvo firme. Al mismo tiempo, se preguntaba a qué iglesia asistir.

A la mañana siguiente, seguía pensando a qué iglesia asistir mientras iba caminando a una tienda para comprar comestibles para el almuerzo. De repente, escuchó una voz masculina muy suave: “Llama a tu primo”, le dijo la voz.

Wilbur ignoró la voz y siguió caminando.

“Llama a tu primo”, le repitió la voz.

Wilbur se detuvo.

“Llama a tu primo”, le susurró nuevamente la voz.

Wilbur sacó su teléfono celular y llamó a su primo Walter. Después de contarle lo que había pasado con su esposa, le preguntó a qué iglesia asistía él.

—Yo asisto a la Iglesia Adventista del Séptimo Día —le respondió Walter.

Wilbur había visto carteles de la Iglesia Adventista, pero no sabía nada sobre esa confesión religiosa.

Walter le dio estudios bíblicos durante tres días esa semana, y al siguiente sábado Wilbur fue a la Iglesia Adventista de High Street. Le gustó mucho la Escuela Sabática.

Nancy se opuso a la nueva fe de Wilbur y discutía con él todos los días. Sin embargo, observó con sorpresa cómo su estilo de vida fue cambiando progresivamente. Le gustaba que ya no fumara tanto ni bebiera alcohol. Se sorprendió de que él preparara la comida para el sábado un día antes. No podía entender por qué su esposo había dejado de comer huevos y productos lácteos, y también había dejado de dárselos a su hijo pequeño.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Dado que la mayoría de la población de la India practica el hinduismo, entre el 30 y el 40 % de la población del país es vegetariana.
- La industria de telecomunicaciones de la India es la de más rápido crecimiento en el mundo. En 2017, India superó a Estados Unidos al convertirse en el segundo mercado de teléfonos inteligentes más grande del mundo, después de China.
- El cine es muy popular en la India, donde se producen hasta 1.600 películas en varios idiomas cada año. El cine de la India produce más películas que cualquier otro país. Todos hemos oído hablar de Bollywood, la industria cinematográfica en idioma hindi, que representa el 43 % de los ingresos de taquilla en ese país. El género más popular en la India es probablemente el masala. Por lo general, las películas tipo masala mezclan libremente acción, comedia, romance y drama o melodrama, y muchas son musicales que incluyen canciones, a menudo filmadas en lugares pintorescos.

Wilbur le explicó que quería honrar a Dios en todo, incluso en guardar el sábado y en tratar su cuerpo como el templo del Espíritu Santo. Tenía que admitir que su salud estaba mucho mejor que la de ella. Ella sufría dolores crónicos.

En una ocasión en que la Iglesia Adventista organizó una clínica gratuita de salud, Wilbur invitó a Nancy a ir con él para aprender conceptos básicos de salud. Se conmovió al escuchar a un médico describir la estrecha conexión que existe entre

el bienestar físico y el espiritual. Esa era una idea nueva para ella. De regreso en casa, alegremente llamó a sus amigos para contarles sobre la clínica.

El sábado siguiente, aunque ella rechazó de nuevo la invitación de ir a la iglesia, permitió que Wilbur llevara a su hijo por primera vez. Al niño le encantó la Escuela Sabática infantil, la historia de los niños antes del culto y el almuerzo fraternal que disfrutaron después. Esa noche, le contó emocionado a su madre todo lo que había visto. La curiosidad de Nancy aumentó y pidió recibir estudios bíblicos. Al aprender sobre el sábado durante los estudios bíblicos unos días más tarde, ella inmediatamente se puso de pie.

–Nunca más volveré a trabajar en sábado –declaró–. Aunque pierda mi trabajo, no voy a trabajar los sábados.

Hoy, Wilbur y Nancy trabajan en la obra médica a tiempo completo, educando a las gentes de la India sobre los principios de la buena salud. “Nos acercamos a las personas necesitadas, les enseñamos principios de salud y los conectamos con el verdadero Sanador”, dice Wilbur.

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir dos iglesias en Bangalore, la ciudad más cercana al lugar donde Wilbur actualmente vive con su familia. Gracias por sus generosas ofrendas.